

Un nuevo libro: "Hablando con Chillida, escultor vasco"

E. de Santimamiñe

El Correo, 1975-12-28.

Últimamente, el escritor Martín de Ugalde nos viene sorprendiendo, y al mismo tiempo deleitando, con diversas obras biográficas de personalidades de las letras y de las ciencias del País Vasco, que más bien son diálogos en vivo, es decir, respuestas a las preguntas que plantea a los entrevistados, como en el libro "Hablando con los vascos". Ni que decir tiene que a Ugalde y a sus obras se leen, cosa rara, de corrido por su brillante y equilibrada prosa, y de ahí los diversos premios obtenidos en certámenes, siendo el último el "Guría", de Bilbao, en 1973.

* * *

En esta ocasión, salta a estas páginas este autor por obra y gracia de otro libro editado por la "Editorial Txertoa", de San Sebastián, que hace el número 19, titulado "Hablando con Chillida, escultor vasco", obra de 180 páginas bellamente presentada. Se trata, más bien, de una charla entre dos amigos ante su pueblo, la del escultor Eduardo Chillida, que nació hace 51 años en San Sebastián y la del entrevistador Martín de Ugalde.

Con amenidad asombrosa, página a página, Ugalde va desgranando y analizando la vida del artista refiriéndonos –por boca misma de Chillida– su niñez, juventud y paso por la vida, donde ha dejado una impronta de artista inequívoca en toda su representación personal.

–"Chillida, creyente, sin ser beatón, se adentra en los misterios con esa fe creadora y abierta en la libertad que es la del artista, sin grandes sustos, ni siquiera grandes sorpresas, porque sabe que hasta las grandes señales difíciles de explicar son naturales. Por ejemplo, las que marcan el encuentro de la materia con el espacio. ¿Qué es lo fundamental: el bulto de una escultura o el espacio vacío que configura nuestra manera de percibirla visualmente?–".

Esta y muchas otras interrogantes van saliendo en esta larga entrevista plasmada en este libro, que según el autor era para ir junto a la de otro gran escultor: Jorge Oteiza, pero que debido a imponderables ha sido del todo imposible presentarlos codo a codo, en la misma publicación.

Chillida, en otro lugar de su libro confiesa que no había tenido maestros directos en el desarrollo artístico. Era lo que se llamaba un autodidacta; lo cual quiere decir que todos los artistas de la humanidad habían sido sus maestros, como apostilla Ugalde. Según Chillida, la escultura es el medio de conocimiento más apto que ha encontrado, siendo muchas las materias con que ha trabajado: yeso, piedra, granito, hierro, madera, alabastro, hasta lo más moderno como es el hormigón.

En suma, el objetivo de este libro es, tal como dice el autor: "un intento de presentar a Eduardo Chillida, el hombre, y a Chillida, el escultor, en toda su dimensión humana y artística, mediante un contrapunto dialogado que tienen la actualidad y la frescura de una conversación larga y abierta a toda interpretación".

Hermoso libro-entrevista donde queda al descubierto y al desnudo el ser y la obra del gran escultor vasco Eduardo Chillida.